

# El plan europeo despierta confianza

LA VANGUARDIA, Editorial, 14.10.08

LOS dirigentes europeos han asumido finalmente el liderazgo que se esperaba de ellos para hacer frente a la crisis financiera y, lo que es más importante, parece que han acertado con las medidas del plan de choque que han aprobado en la cumbre extraordinaria celebrada este pasado fin de semana. La acción más importante que han decidido, al margen de haber reiterado que no dejarán caer ningún banco, es la decisión de garantizar los préstamos que se realicen en el mercado interbancario durante un año. Ello es crucial para vencer la desconfianza a concederse créditos entre los propios bancos, un hecho que había paralizado el funcionamiento de este mercado y, en consecuencia, había cerrado el grifo de la financiación bancaria a empresas y particulares.

La cumbre extraordinaria de los jefes de Estado y de Gobierno de los quince países de la zona euro fue un ejercicio de unidad y de decisión política sin precedentes en la política comunitaria de los últimos años, que devuelve la confianza no sólo en el sistema financiero, sino en la capacidad de la Unión Europea de hacer frente a sus desafíos.

El plan de choque europeo, que ha estado inspirado en las medidas adoptadas por el Reino Unido, está basado en dos ejes: la citada garantía pública de los créditos interbancarios, y la recapitalización estatal de los bancos. Esta última medida contempla, si se considera necesario, la entrada del Estado en el accionariado de las entidades, como ya lo ha decidido el Gobierno de Gordon Brown, que ha nacionalizado la gran banca.

Cada país administrará la ayuda que presta a sus bancos. En España, dada la solvencia de sus entidades financieras, elogiada internacionalmente, no se prevé en absoluto la entrada del Estado en su capital, aunque sí la aportación de capital público para facilitar mayor liquidez y para garantizar los créditos interbancarios, lo que supondrá 150.000 millones de euros.

Tras los compromisos de la cumbre de París, ayer mismo los diferentes países europeos concretaron el dinero que pondrán sobre la mesa. En conjunto casi dos billones de euros, mucho más del doble que el plan de rescate arbitrado por Estados Unidos. Todo indica, sin embargo, que la Casa Blanca estudia ahora ampliar su plan con una nueva garantía para los créditos interbancarios, al igual que en Europa.

Durante los próximos días se deberá llevar a cabo la aplicación concreta de las grandes acciones anunciadas durante el domingo y el lunes. Será entonces el momento de comprobar si efectivamente contribuyen a estabilizar el sistema bancario internacional. Las bolsas de todo el mundo así parecen esperarlo, a la vista de las contundentes subidas que registraron ayer. La clave es que el dinero vuelva a circular y que llegue a las empresas y las familias, con objeto de frenar el actual deterioro que sufre la economía productiva.

La estabilización del sistema financiero, si finalmente se consigue, sentará las bases para el retorno a la normalidad, pero llega tarde para evitar la recesión global a la que se enfrenta el mundo. Por eso, después del fin del neoliberalismo que ha supuesto la masiva intervención de los estados en la banca, se hace preciso volver a las recetas keynesianas para reactivar la economía, en la medida en que lo permitan los

presupuestos públicos. En esta línea se encuadra el llamamiento del director general del FMI para que los gobiernos arbitren ahora planes de relanzamiento económico.